

La mejor inversión:
Diplomados en la
Ibero.

www.diplomados.uia.mx



INTERNACIONAL

CANDIDATOS APOYAN EL PLAN BUSH

Barack Obama y John McCain se adjudican principios básicos del programa de rescate económico de Estados Unidos.

Pág. 37

FINANZAS

A PRUEBA, LA MADUREZ DE LA BANCA

Ante al aumento de la cartera vencida se debe demostrar que puede cobrar bien y rápido: Marcos Martínez (Santander).

Pág. 8

ECONOMÍA

INCAPACIDAD PARA IMPULSAR LA ECONOMÍA

Jorge Mattar, de la Cepal, asegura que el gobierno no cuenta con recursos para empujar el crecimiento frente a la desaceleración mundial.

Pág. 14

NEGOCIOS

EMPLEADOS DE TELMEX EXIGEN EL TRIPLE PLAY

El sindicato organizará varias protestas porque "no permitirá que se bloquee" la apertura de la compañía.

Pág. 26

CULTURAL

CUATRO DÉCADAS DE LA MATANZA DE TLATELOLCO

La exposición 68 Inédito / El ojo del Poder, surge de un archivo fotográfico del antiguo Departamento del Distrito Federal.

Pág. 49



01 800 800 33 34

www.intercam.com.mx

INFORMACIÓN FINANCIERA

ÍNDICES Y COTIZACIONES

	Anterior	Actual
IPC (BMV)	25,645.50	25,593.77
DJ (NYSE)	11,022.06	11,143.13
Nasdaq	2,186.57	2,183.34
Valores gob. (tasa a 3 días)	8.23	8.23
Cetes 28 días (ponderada)	8.16	8.15
TIIE 28 días	8.6800	8.6550
Unidad de Inversión (Udi)	4.079499	4.080687
WTI - Nymex (nov 08)	108.02	106.89
Mezcla mexicana (Pemex)	97.71	95.82

	Compra	Venta
Dólar ventanilla	10.6300	10.9000
Dólar spot (Banxico)	10.7970	10.8000
Dólar fix (Banxico)		10.7919
Euro	15.4860	15.9384

COTIZACIONES DEL 26 DE SEPTIEMBRE DE 2008



FOX ENFOCÓ SUS BATERÍAS CONTRA MÍ: ECHEVERRÍA

A punto de cumplirse 40 años de la represión estudiantil de 1968, Luis Echeverría Álvarez advierte: "ni pido perdón ni me lo doy". En una amplia entrevista con Rogelio Cárdenas Estandía, condensada en un libro editado por Planeta, de próxima aparición, asegura que por "razones personales" Vicente Fox centró todas sus baterías contra él.

Págs. 41 y 42

"Excelencia en Seguridad"



Multisistemas
de Seguridad
Industrial,

Para Usted, su Empresa y su Familia

SIGAMOS EN TORO LA REPÚBLICA



01 800 800 6156 www.multisistemas.com



El Financiero

Año XXVII N° 7664

México D.F. Lunes 29 de septiembre de 2008

\$10.00 M.N.

Megarrescate, en marcha

■ Tope a salarios en Wall Street; se acabó la fiesta: Nancy Pelosi

Agencias

El rescate financiero en Estados Unidos por 700 mil millones de dólares, el mayor en la historia mundial, está en marcha.

Ayer en Washington, después de horas de negociación durante la madrugada del domingo, los congresistas republicanos y demócratas encargados de negociar el plan redactaron la llamada "Ley de Estabilización Económica de Emergencia de 2008".

Ahora sólo falta su aprobación en la Cámara de Representantes y en el Senado, prevista para hoy y el miércoles, respectivamente.

La presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pe-

losi, destacó como una gran victoria la introducción en el plan de un límite al salario de los ejecutivos que se beneficien del programa y de los paquetes de compensación que reciben cuando son despedidos, conocidos en inglés como "paracaídas dorados".

"Nuestro mensaje a Wall Street es éste: la fiesta se ha terminado. Se ha acabado la era de los paracaídas dorados", dijo.

Los demócratas reconocieron que rechazar el proyecto de ley empeoraría la situación. "Si no actuamos se paralizará la economía", afirmó Harry Reid, líder de la mayoría demócrata en el Senado.

El presidente George W. Bush calificó el proyecto de ley de "muy bueno", y confía en que el Congreso "lo apruebe rápidamente".

más en la 3

PUNTOS DEL ACUERDO

■ El Departamento del Tesoro tendrá a su disposición hasta 700 mil millones de dólares para comprar deuda de mala calidad a bancos, fondos de pensiones y gobiernos locales

■ De esos recursos, podrá usar 250 mil millones de dólares inmediatamente y otros 100 mil millones si el presidente George W. Bush determina que los necesita

■ El Congreso podría retener los otros 350 mil millones si no estuviera satisfecho con el desempeño del programa

■ Los contribuyentes recibirán derechos de compra de acciones (warrants), con lo que se beneficiarán si las empresas que reciben la ayuda se recuperan

■ El gobierno limitará los ingresos de los directivos de las empresas participantes en el programa

■ Los jefes de empresas fallidas no podrán recibir beneficios multimillonarios cuando sean despedidos

Foto: Reuters.

■ El gobierno elevará los impuestos a empresas que paguen a sus directivos más de 400 mil dólares al año

■ Se establecerá un consejo de supervisión del programa, que incluirá al presidente de la Fed, Ben Bernanke

■ El gobierno podrá renegociar los términos de las hipotecas que adquiera para ayudar a los propietarios de viviendas con problemas

Fuente: Agencias.

Está por venir lo peor de la crisis de EU; la recesión será inevitable

Clara Zepeda



Piso de remates

(Reuters)

Aun cuando el plan de rescate financiero eliminará parte de la incertidumbre en los mercados, lo peor está por venir en términos de información económica y se estima que el impacto de la crisis arrastrará al PIB de Estados Unidos a una recesión "inevitable".

De acuerdo con los reportes semanales de USA BBVA Bancomer, Invex, Monex, Santander y Scotiabank, el optimismo que podrían experimentar los mercados ante la aprobación del paquete de ayuda a bancos malheridos será temporal, debido a que el desfile de malos datos económicos apretará el paso en el corto plazo.

Incluso, la "recesión" de la economía estadounidense puede ser prolongada, en plena campaña presidencial.

más en la 4

El PRI busca rediseñar los programas sociales: Gamboa

Víctor Chávez

Desde el Congreso de la Unión, el PRI buscará un rediseño de los programas sociales, para que no sean usados con propósitos electoreros, anunció el jefe de la bancada tricolor en San Lázaro, Emilio Gamboa.

Los términos en que será ajustado y aprobado el presupuesto federal 2009 cambiarán el rostro de la administración pública, harán más transparente el uso de los recursos y terminarán con los subejercicios y la inoperancia de las entidades de gobierno.

El político yucateco afirmó que el objetivo es evitar una crisis financiera que nadie quiere, aunque dijo que si el gobierno calderonista no responde, "las cosas serán diferentes".

más en la 44



CONTROL A FÁRMACOS Pág. 27

La Canifarma propuso regular el manejo de las muestras médicas

■ Prepara el IFE el castigo para quienes promovieron su imagen fuera de la norma; hay 165 denuncias

Pág. 45



■ Inicia la Corte el desahogo de los amparos solicitados por el sector privado contra el Cofipe

Pág. 44

POLÍTICA

Lunes 29 de septiembre de 2008

El Financiero

Pág. 41

Editor: Jesús Sánchez

Vicente Fox me puso en la mira: LEA

□ Entrevista con Luis Echeverría Álvarez a 40 años del 68

■ La casa de San Jerónimo la quería el expresidente

■ Gobiernos panistas se han alejado de preceptos de la Constitución

A punto de cumplirse 40 años de la represión estudiantil de 1968, el expresidente Luis Echeverría Álvarez afirma que no tiene por qué pedir perdón a nadie, y asegura que por "razones personales", el expresidente Vicente Fox enfocó las baterías en su contra hasta crear la Fiscalía Especial de Delitos del Pasado.

Con un arraigo domiciliario que está a punto de cumplir tres años, Echeverría Álvarez charló en 14 ocasiones con el periodista Rogelio Cárdenas Estandía, director general adjunto de EL FINANCIERO, lo que generó un abundante material informativo que dio paso al libro *Luis Echeverría Álvarez: entre lo personal y lo político. Entrevista no autorizada*, que publicará esta semana Editorial Planeta.

Echeverría da su propia versión de los hechos sobre el sangriento 2 de octubre de 1968, asegura que de no haberse actuado, el entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz habría sido derrocado.

Fuertemente vigilado día y noche por elementos de la policía federal, mientras concluye el juicio en curso, Echeverría califica al sexenio de Fox como infecundo, y a la gestión panista en los últimos siete años, con fallas.



También advierte que los gobiernos panistas se han alejado de los preceptos de la Constitución y del pueblo; luego generaliza: el PRI está en decadencia; el PRD, dividido por grupos, y el PAN con problemas para afrontar los problemas con rapidez y diligencia.

Con autorización de Editorial Planeta y su autor, se presentan fragmentos de las conversaciones de Luis Echeverría con Rogelio Cárdenas Estandía.

—Es indudable que el 68 seguirá siendo un tema muy po-



lémico, muy en la mente de la población.

—Ni ahora se ha olvidado. A mí, casi 40 años después, me acusan porque yo era el subsecretario (*sic*). Te voy a dar un informe (de gobierno) durante las manifestaciones, donde el presidente Díaz Ordaz dijo: "Si esto sigue voy a usar la fuerza para suspenderlas", y después del 2 de octubre dijo en su informe al Congreso, al país: "Sucedió, llamé al Ejército que lo impidió", y agregó: "El responsable legal, jurídico, moral y económico soy yo". ¡Lo dijo! Se murió.

Los motivos de Fox

—Pasaron varios gobiernos hasta que aquellos muchachos que habían estado en la cárcel por el 68, salieron y vieron la coyuntura de decirle a un candidato del PAN, que era Vicente Fox, que querían que investigara lo que pasó hace 30 años y le ofrecieron su voto de izquierda, aparte del voto de los panistas. Entonces Fox creó la Comisión de la Verdad y nombró a una fiscalía para

delitos del pasado, un nombre muy largo.

"Luego, por razones personales como lo de Guanajuato, lo de Coca-Cola, y lo de la casa, y como se trataba de un Presidente que fui del PRI, Fox decidió enfocar las baterías hacia mí y vinieron las imputaciones."

—¿Por razones personales?

—Cuando fui enviado a Guanajuato como presidente del PRI en ese estado, el padre de Vicente Fox, un señor norteamericano, casado con una señora española, mantenía un pleito con Agricultura, con los campesinos, por unas que tierras que estaban en disputa —en parte siguen—. Pero yo no sabía nada, pues yo estaba en la ciudad de Guanajuato, bastante lejos de la población de San Francisco del Rincón.

"Pero él (Fox) sí sabía que yo en aquella época era el presidente del PRI, cuando ocurrió esta pelea, porque cuando tomó posesión de la Presidencia decidió perseguirme, y vinieron las imputaciones."

"Entonces nombró esa fiscalía que me acusó, durante dos ▶"

años y medio, por problemas, no por aquel problema que se había originado, sino por luchas políticas en varias partes de la República, que fueron creciendo en el gobierno del señor Díaz Ordaz, en que yo fui secretario, y aunque no hubo acusaciones por el uso de la fuerza pública, ya cuando llegó Fox, sí las hubo contra mí.

“Fueron fundamentalmente dos acusaciones, una por genocidio, pero se demostró que en Tlatelolco fue una lucha entre policías y los llamados ‘Halcones’, pero fue el Ejército fundamentalmente.”

—Usted también mencionó el asunto de la casa y de la Coca-Cola. ¿Podría explicarme?

—Fueron cosas que se fueron sumando. Siendo muy joven compré un terreno que estaba en un cerro, luego hice una casa, cuando fui Presidente fundé un centro de estudios, aquí en San Jerónimo, el Centro de Estudios del Tercer Mundo para los Países Pobres (en realidad su nombre oficial sólo era Centro de Estudios del Tercer Mundo). Cuando dejé de ser Presidente le dejé el local a estudiosos, había muchos chilenos que habían encontrado asilo después del golpe de Estado en Chile, le pusieron la “Casa del Tercer Mundo”, pero se fueron yendo y el entonces gobernador Fox vino y me dijo que por qué no le regalaba la casa al gobierno del estado para que se fundara un banco popular con Bangladesh.

“Le dije que definitivamente no la podía regalar, porque era un patrimonio familiar. Pero antes de eso, cuando yo era Presidente, él había estado en Los Pinos, donde recibí a directivos, entre ellos él, de la empresa Coca-Cola porque traían un problema azucarero, les habían subido los costos y me pidieron apoyo y autorización para subir el precio de la Coca-Cola y les dije que no. A él le dije que no, porque en ese entonces era directivo de la Coca Cola.”

“Pero esto hay que verlo con objetividad. En cada sexenio se revisa lo ocurrido, pero esto es también porque él era un Presi-

“No tengo nada de qué pedir perdón”

—¿Usted se guía por los principios o por los hechos?

—Por ambos, combinados. Los hechos nos hacen pensar en los principios, y los principios nos hacen ver cuáles son los hechos concretos y con qué personas.

“Insisto, es cuestión de los grupos políticos del país. Hay gente de ideologías, pero también hay libertad para actuar, en lo intelectual, lo económico, lo social, aparte de lo meramente electoral.”

—¿Qué cree que le falta hacer en la vida, o ya hecho todo?

—Cumplir años el próximo año, llegar a los 87 años y ya.

—¿Ya no le gustaría hacer nada más?

—¿Para qué? Ya lo que pasó pasó, desde muy joven. Pero a mi edad no queda más que ver árboles y leer un poco, iniciar unas cosas, con la experiencia, pero pienso que mi salud se está acabando, y ya estoy muy debilitado, por la edad, como es natural.

—¿Qué le gustaría decirle a los mexicanos?

—Que piensen en la independencia del país y en la educación del pueblo, que luchemos en una forma u otra para que no haya desempleo, que haya unidad familiar, que los jóvenes consulten a los padres, y a sus abuelos que tienen más experiencia, en todos sentidos.

—¿Hay algo por lo que quisiera pedir perdón?

—¿A quién?

—Al pueblo de México.

—No. He trabajado intensamente siempre, ni le pido perdón a nadie ni me lo doy.

—¿Y hoy en día qué lo hace feliz?

—Nada. La felicidad no existe, compañero.

—¿Por qué?

—¿La felicidad?, ¿conoces a alguien que sea feliz?, ¿que no tenga problemas?, no, quizá no pertenezca a la raza humana.

“Hay momentos felices, momentos dichosos, momentos agradables, pero lo que se dice felicidad, ¿existe?, ¿en dónde?, ¿cuándo?, ¿en qué época? ☐

dente del PAN y yo fui un Presidente del PRI. La política tiene sus peligros y sus riesgos.”

—¿Se siente una víctima?

—No, víctima no, me sentí como una gente que había participado en la Presidencia hace 31 años y viene eso; llamé a mis abogados defensores y se pusieron a trabajar. En el fondo, así ha sido.

“A mí me persiguen mucho, porque ésa es la lucha de los partidos; es natural, acciones, reacciones, hay defensas, la política y la ley, no es una cosa espectacular, pero viendo la historia, eso siempre ha ocurrido.”

—¿Ha recibido alguna comunicación del presidente Calderón?

—Ni me ha dicho nada sobre estas denuncias judiciales ni me han pedido nada. Yo puse toda mi confianza en grandes abogados dedicados al derecho penal.

Los gobiernos panistas se apartaron de la Constitución

—¿Cómo ve la alternancia en el poder? ¿Ha funcionado?

—El PRI está en decadencia, ya casi no existe. Al PAN, que se equivocó con Fox, le fue muy mal el sexenio pasado. Está ahora muchísimo mejor con Calderón. Lo veo reorganizándose y con más fuerza que el PRI.

—¿Y qué va a pasar con el PRI?

—El PRI se está reorganizando, dirigido por una mu-

chacha (Beatriz Paredes) que yo conocí cuando tenía 15 años, en Tlaxcala, entre campesinos. Tiene convicción y está tratando de enderezar al PRI que está en una perfecta decadencia, más grande que cuando yo fui candidato, porque ya estaba en decadencia.

—En realidad, ese partido tiene el control en el Congreso...

—No, no es así. En la Cámara de Diputados el PRI es la tercera fuerza, pero hay combinaciones para alternarse la presidencia de una cámara o la otra, y para combinarse, para que sumando votos salga una ley o salga la otra.

—¿Cómo califica usted la alternancia que se dio? ¿Considera que el presidente Fox estuvo a la altura de las expectativas del pueblo mexicano?

—No, yo creo que no, porque estimo que su propia elección fue muy irregular, sin la tradición ideológica e interés del Partido Acción Nacional, que se creó mucho tiempo antes por un gran líder que tuvo Acción Nacional, el licenciado Manuel Gómez Morín.

“Luego un grupo que salió de San Ángel comenzó a ver a Fox por tener buena apariencia en la televisión, pero el partido, el PAN, también estaba en decadencia y al tratar de reconstruirlo salió candidato y ganó Fox, pero éste no tenía preparación política para gobernar.”

—¿Cómo califica, entonces, el sexenio del presidente Fox?

—Muy infecundo, muy irregular. La preparación del actual Presidente, también de Acción Nacional, es mucho mayor, en lo económico, lo cultural, etcétera, mucho más que su antecesor.

—¿Cuál es su balance global respecto a los últimos siete años en que ha gobernado la oposición?



Con Marcelino García Barragán. (Fotos: Archivo)

—Con muchas fallas; se apartaron de la Constitución y de la Revolución Mexicana, han desechado el hecho de que entre 1910 y 1920 murió un millón de personas y eso concluyó en la Constitución, que se ha reformado pero sigue vigente.

—Entonces, ¿ni Fox ni Calderón se han acercado al pueblo y a los preceptos de la Constitución?

—No. Creo que en los últimos años todos los partidos se han apartado de los principios básicos de la historia de México, que son la Independencia, la Reforma y la Constitución; entonces hay una gran confusión de ideas, lo más cercano es lo que postula el PRI, pero está viviendo una crisis.

—¿Cómo ve usted al PRD?

—Como un gran partido de oposición, dividido ahora por unas cuestiones de grupos, y oponiéndose a las tareas de los otros partidos, a la del Presidente de la República, pero sin llegar a tener programas, sino simplemente una actitud críti-

ca, sin propuestas positivas que bien podría aportar.

De no actuar en el 68, hubieran tirado al Presidente

—¿Realmente nuestro país corría riesgos si el Ejército no hubiera intervenido?

—Ese movimiento fue creciendo y llegó a una manifestación que llamaron “Del Silencio”, de 140 a 170 mil jóvenes

No hice presos políticos

—Hay informes y testimonios que señalan que durante su sexenio hubo presos políticos.

—No, nunca nadie fue procesado por sus ideas, sino por cosas concretas como robos, asaltos, secuestros; por eso fueron procesados, porque cometieron delitos.

—¿Niega, entonces, que en su gobierno haya habido presos políticos?

—Nunca, nunca, nunca por sus ideas políticas, y sí por hechos concretos que están tipificados como delitos por las leyes mexicanas. Hoy se ven más muertos en toda la República, gente que desaparece, más que en periodos anteriores. ☐



A sus 86 años. (Foto: Eladio Ortiz)

EL UNIVERSAL

EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

AÑO: 91 | NÚMERO 33,212

MÉXICO, DF | 212 PÁGINAS



SICARIOS SEÑALAN QUE EXPLOSIONES EN MICHOACÁN NO TENÍAN DESTINATARIO

Querían provocar 'Zetas' al gobierno

En video cuentan que fueron presas del pánico antes de atacar

Francisco Gómez
francisco.gomez@eluniversal.com.mx

De los tres sicarios acusados de los ataques con granadas la noche del 15 de septiembre en el centro de Morelia, Michoacán, revelaron la forma en que llegaron hasta el lugar y cómo huyeron del sitio frente a más de 500 policías. Juan Carlos Castro confesó que el atentado calificado de "terrorista" por las autoridades y que dejó ocho muertos, no fue dirigido contra alguien en especial, sino que se buscó amedrentar y provocar al gobierno. Admitió que lanzó la granada hacia la gente porque sentía desesperación por deshacerse de ella; "me sentí apánico". Julio César Mondragón, cómplice de Castro, aceptó que el explosivo le fue entregado una hora antes de detonarlo y siempre lo tuvo en su pantalón; los testimonios videograbados los difundió la PGR y revelan parte del móvil de la acometida. Reportes de los detenidos usados por *Los Zetas* para lanzar las granadas y que ahora están arraigados, indican que residían en Lázaro Cárdenas.

MÉXICO A4



BALACERA Efectivos militares y policías locales se enfrentaron con sicarios en Mazatlán
MÉXICO A4

Sigue indagación sobre 'La Familia'

Redacción

Dionicio Loya y Jesús Méndez son identificados como parte del andamiaje de *La Familia* y *Los Zetas* asentados en Apatzingán, donde fueron detenidos los tres presuntos responsables del ataque el 15 de septiembre en Morelia. De acuerdo con reportes de inteligencia, Loya, conocido como *El Tío*, es el contacto con las autoridades de seguridad, procuración de justicia y políticos. Un grupo de *La Familia* que nunca rompió con *Los Zetas* es aún investigado por su implicación en el atentado de Morelia.

MÉXICO A4

EU 'fichará' a efectivos violadores de garantías

Doris Gómora
justicia@eluniversal.com.mx

Documentos oficiales indican que Estados Unidos creará una lista negra de militares o miembros de los cuerpos de seguridad mexicanos involucrados en violaciones a los derechos humanos. La implementación del banco de datos estará a cargo de la embajada estadounidense en México, que contará con un presupuesto de 500 mil dólares para tal fin. Esta sección es conocida como la *Ley Leahy*, que establece limitaciones de asistencia cuando el secretario de Estado norteamericano tenga evidencia creíble de que los efectivos

han cometido violaciones a las garantías. La próxima semana podría darse a conocer el plan detallado de la distribución del dinero para el resto de las agencias civiles y de inteligencia de México, así como las áreas de la aplicación de los fondos de la Iniciativa Mérida, que prevé destinar 141.5 millones de dólares a la Secretaría de la Defensa Nacional para el combate al narcotráfico. "Si EU quiere capacitar a soldados o fuerzas civiles mexicanas tendría que verificar en la embajada de su país si han violado garantías, y de ser así, prohibirle la asistencia", dijo en entrevista Maureen Meyer, de la Oficina de Latinoamérica en Washington.

MÉXICO A15

DE NO ACTUAR EN EL 68 HUBIERAN 'TIRADO' AL PRESIDENTE

En una entrevista realizada por el periodista Rogelio Cárdenas y que será publicada en el libro "Luis Echeverría Álvarez. Entre lo personal y lo político", de Editorial Planeta, el ex presidente asegura que las protestas de 1968, que culminaron con la matanza estudiantil, fueron financiadas por Cuba y Rusia. Supone que de no haber actuado, Díaz Ordaz habría sido derrocado.

MÉXICO A8



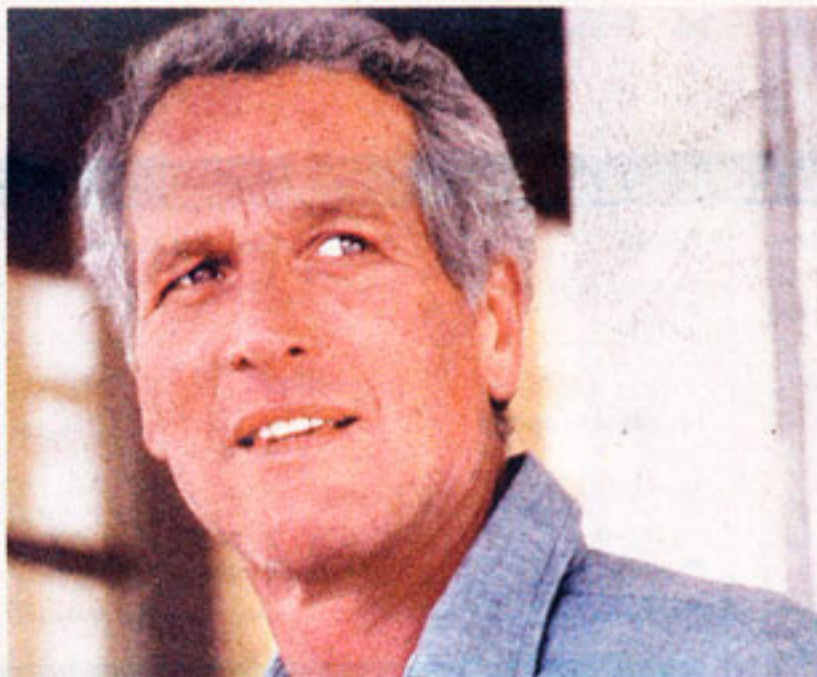
PUEBLO MÁGICO

Mineral de Pozos, en Guanajuato, invita a disfrutar de su belleza fantasmal.

DESTINOS J1



DOMINGO



PAUL NEWMAN MUERE DE CÁNCER

LA LEYENDA DE HOLLYWOOD, QUE CAUTIVÓ CON SU MIRADA AZUL, PADECÍA EL MAL EN LOS PULMONES. ESPECTÁCULOS E1

OPINIÓN

- Ricardo Alemán | A7
- Katia D'Artigues | A14
- Sara Sefchovich | A16
- Jorge Zepeda P. | A17
- Carlos Monsiváis | A17
- Jean Meyer | A17
- F. Valdés Ugalde | A17

LEA HOY



Corrupción y mafias que imperan en prisiones preventivas



CODIGO 2008
SECUELAS DEL DIVORCIO
22:00 horas Sky y Cable 140 Proyecto 40

SUSCRIPCIONES: 5237 0800 y 01 800 225 2525



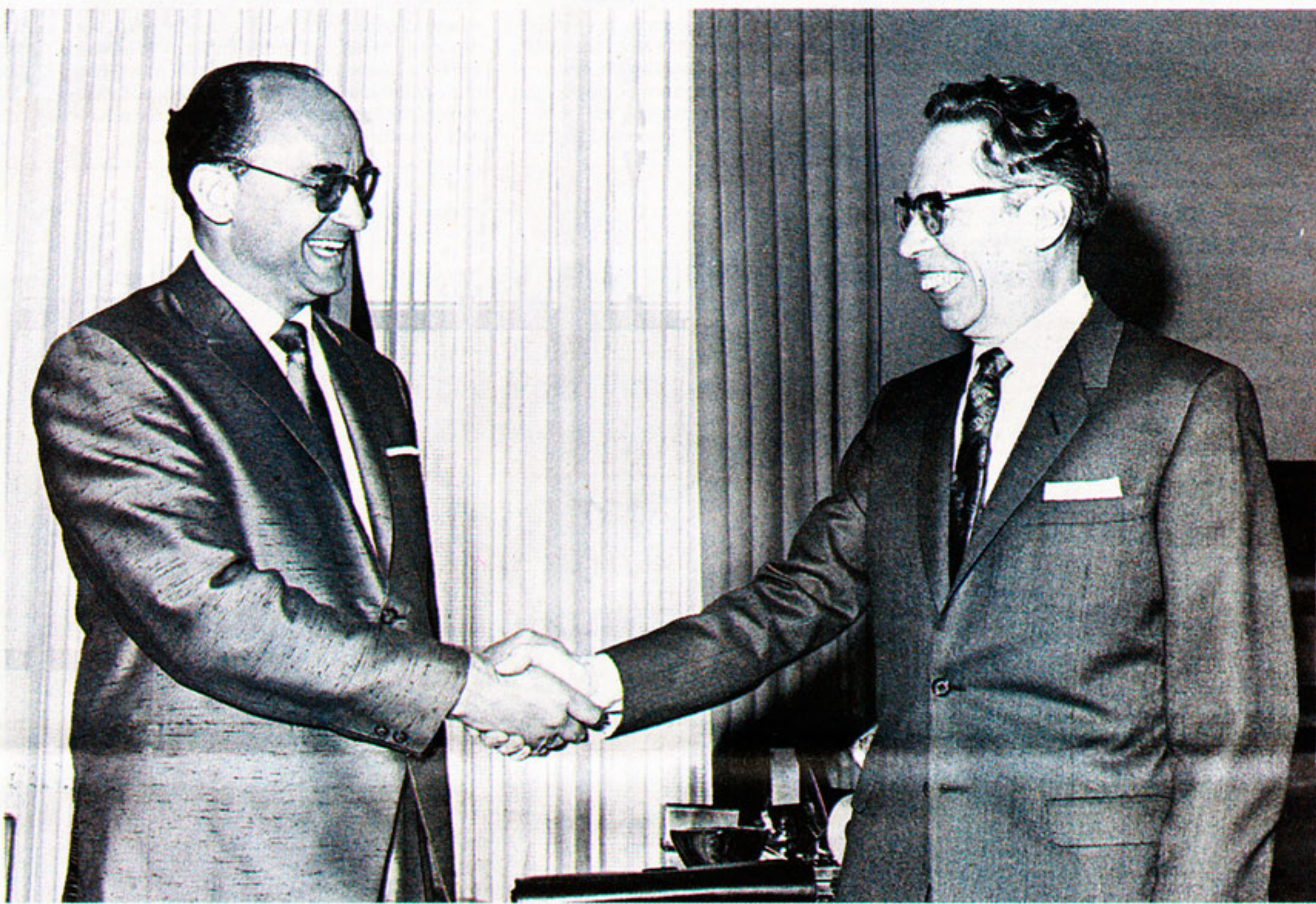
Echeverría justifica actuación del Ejército contra movimiento

Díaz Ordaz

“lo manejó todo”

Para el ex secretario de Gobernación era probable que los estudiantes invadieran el Palacio Nacional para “tirar” al presidente. Tajante dice que no pide perdón a nadie

TEXTO ROGELIO CÁRDENAS ESTANDÍA política@eluniversal.com.mx



FOTOS: ARCHIVO EL UNIVERSAL

A SUS ÓRDENES Luis Echeverría Álvarez, secretario de Gobernación en 1968, y el entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz

Después de que la Revolución Cubana triunfó, comenzó a proyectarse hacia Latinoamérica y aquí también. Este movimiento del 2 de octubre del 68 recibió una gran ayuda de los cubanos que habían hecho su revolución y la querían en toda América Latina. Las cosas no son simples. Algunos muchachos mexicanos, los que estuvieron en los Comités de Huelga, tenían contacto con la embajada soviética, donde les daban sus centavos. Todo ello hizo crecer ese movimiento.



APOYOS El movimiento estudiantil tenía influencia soviética y ayuda de los cubanos, refiere Luis Echeverría

¿Realmente nuestro país corría riesgos si el Ejército no hubiera intervenido?

Ese movimiento fue creciendo y llegó a una manifestación que llamaron “Del silencio”, de 140 a 170 mil jóvenes en contra del presidente, que querían que saliera, con caricaturas, con ofensas, de la forma más agresiva. Lo caricaturizaban con la boca abierta y “la trompa bien parada, Díaz Ordaz”, y en la manifestación gritaban “¡Que baje el bocón a discutir con nosotros!”.

Decían: “El día del Informe, ¿qué le va a informar al Congreso? Que nos informe a nosotros”, todo esto en la manifestación. Pero, además, repito, el 2 de octubre sucedió 10 días antes de las Olimpiadas. Esto que te estoy diciendo no se ha hablado mucho. Hasta ahora se me ocurre ya con reflexión. Muy importante, muy importante históricamente. Entonces, 10 días después hubo una concentración de 60 o 50 mil gentes en el estadio para que el presidente de la República inaugurara el gran acontecimiento inaugural de la Olimpiada. ¿Qué hubiera pasado? Si no hubiera habi-

do Olimpiada quizá hubieran invadido el Palacio y hubieran tirado al presidente.

¿Usted cree que realmente hubiera podido suceder eso?

Yo creo muy probable que sí. En una de las manifestaciones comenzaron a quemar la puerta de Palacio; si se hubieran metido, probablemente hubieran intentado asesinar al presidente y entonces el Ejército hubiera in-

tervenido. Yo creo que de no actuar si hubieran quitado al presidente. Incluso en ese entonces había grupos especializados en guerra de guerrillas. Era gente que había ido a la Unión Soviética y luego hasta Corea del Norte, donde los soviéticos los mandaron a aprender guerra de guerrillas. Era un movimiento político juvenil, pero político. Este movimiento del 2 de octubre del 68 recibió una gran ayuda de los cubanos que habían hecho su revolución y la querían en toda América Latina.

El libro “Luis Echeverría Álvarez. Entre lo público y lo privado”, publicado por Editorial Planeta comenzará a circular la próxima semana. Aquí presentamos un adelanto del capítulo dedicado a las impresiones del ex presidente en torno al movimiento estudiantil de 1968

¿Cuáles fueron los momentos más difíciles que vivió como secretario de Gobernación?

Casos muy sonados, históricos. Durante 1968 varios movimientos juveniles fueron creciendo. Estaban en contra, personalmente, del presidente Díaz Ordaz. Entonces llegó a haber hasta 120 mil, 130 mil jóvenes en el Zócalo con insultos al presidente por diferentes motivos. Canalaron todo contra él. El 2 de octubre de 1968 hubo un gran mitin en Tlatelolco, en la Plaza de las Tres Culturas, encabezado por el Comité de Huelga; esa gente fue mucho muy activa. Entonces se presentó el Ejército por instrucciones del presidente al secretario de Gobernación, para apresar al Comité de Huelga y disolver el mitin. Ése fue el 2 de octubre. Hay que recordar que el presidente había organizado la celebración en México de los Juegos Olímpicos, cuya inauguración estaba programada para el 12 de octubre del 68.

Lo de Tlatelolco fue el 2 de octubre, y aquello, 10 días después. Entonces había la consigna de los manifestantes diciendo: “No queremos Olimpiada”. Pero ése era un compromiso del Estado mexicano, un gran acontecimiento. Entonces, el presidente —que es el único que puede decidir cosas de esa magnitud excepcional— ordenó que fuera el Ejército. Hubo una balacera; murieron soldados, oficiales. Del otro lado, estudiantes.

¿En ese contexto cuáles fueron las instrucciones que usted recibió del presidente?

No, la orden fue al Ejército. En realidad todo lo manejó el presidente.

Pero usted era secretario de Gobernación.

Sí, pero las grandes determinaciones, que fueron muy graves, nunca eran cosa del subsecretario, ni del secretario, eran el presidente. Entonces y ahora las grandes determinaciones al Ejército vienen del presidente, que es el comandante general del Ejército.

¿Usted tenía comunicación con el secretario de la Defensa?

No, no como secretario de Gobernación; él trataba directamente con el presidente. Además, el secretario de Defensa (Marcelino García Barragán) tenía sus simpatías para la presidencia siguiente, porque, después del contacto con el presidente, con quien más tenía comunicación era con el secretario de la Presidencia, el doctor Emilio Martínez Manautou, que trabajaba muy cerca del presidente, entonces le vio posibilidades para que fuera candidato.

Pero, en aras de la precisión, ¿cuál fue el papel del secretario de Gobernación en todo este asunto?

La observación y evitar las pugnas políticas de todo género, el contacto directo para algunas cosas, sin ninguna intervención; así fue concretamente.

(...)¿De qué manera, según su versión, los soviéticos apoyaron a los estudiantes?

Hay que recordar que todo comenzó con un enfrentamiento muy local en la Ciudadela, entre dos escuelas, la prevocacional 6 y la Escuela Preparatoria Isaac Ochoterena; hubo pedradas, entonces entró la policía que mandó el gobierno del Distrito Federal y ésta, ante la magnitud del enfrentamiento, envió a los granaderos, unos policías armados con fusiles que entraron a apaciguar los ánimos a una de las dos escuelas. Inmediatamente comenzó el problema juvenil, mucho muy serio, porque estaban listos para eso.

¿Quiénes eran los que estaban listos y para qué?

El pleito juvenil de la Ciudadela fue inspirado y organizado por los Comités de Huelga, cuyos líderes tenían mucha influencia soviética; fueron armados por la embajada soviética para causarles un problema a los Estados Unidos.

Dice usted que Cuba participaba también.

Sí, en parte porque Cuba ya tenía una enorme influencia de la Unión Soviética.

Dice usted que Cuba participaba también.

Sí, en parte porque Cuba ya tenía una enorme influencia de la Unión Soviética.

La reflexión

El ex presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, hace un recuento de los momentos más difíciles que vivió como secretario de Gobernación en 1968 y que inició con el movimiento estudiantil



EL INICIO Enfrentamientos entre estudiantes de la voca 6 y la prepa 'Isaac Ochoterena'



PIEZA CLAVE El secretario de la Defensa Nacional, general Marcelino García Barragán (izq.)



CONTROL Militares someten a estudiantes cerca de la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco



OBJETIVO Las Olimpiadas del 68 pudieron llevarse a cabo tras el movimiento estudiantil

proceso

TLATELOLCO 68

La historia no lo absolverá

**ECHEVERRÍA PROVOCA:
"No pido perdón"**



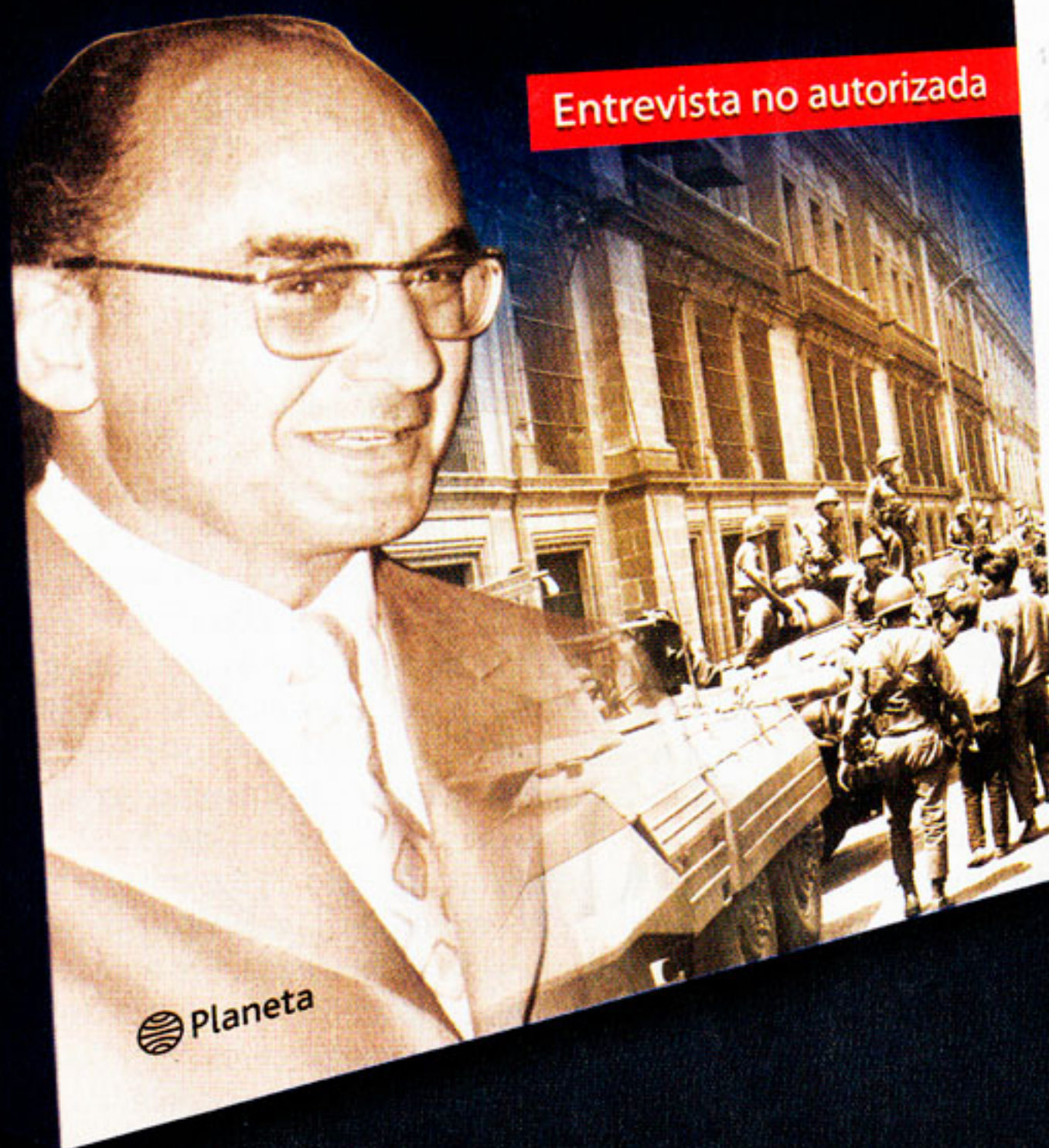
SEMANARIO DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS No. 1665
28 DE SEPTIEMBRE DE 2008 • MÉXICO \$30.- / USD \$3.95

Memoria selectiva

Rogelio Cárdenas Estandía

**LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ:
ENTRE LO PERSONAL
Y LO POLÍTICO**

Entrevista no autorizada



En su residencia de San Jerónimo, al sur de la Ciudad de México, Luis Echeverría tuvo 14 sesiones de entrevista con Rogelio Cárdenas Estandía. Pero la memoria del expresidente es selectiva, según comprobó el entrevistador, quien reunió la información de esos encuentros en el libro *Luis Echeverría Álvarez: entre lo personal y lo político*, que comenzará a circular esta semana bajo el sello de Planeta. Con autorización de la editorial, Proceso publica literalmente el fragmento del diálogo relativo a la matanza de Tlatelolco.

Rogelio Cárdenas Estandía

De no actuar en el 68, hubieran tirado al presidente
 —¿Recuerda qué le dijo el presidente, luego de los acontecimientos?
 —No mucho, que era una cosa muy grave, que tenía que ver, observar, como todo mundo, porque había cosas tan delicadas que dependían directamente del presidente.
 —¿Le pidió que usted realizara alguna investigación?
 —No, porque intervinieron autoridades muy distintas.

—¿Qué autoridades?

—La Defensa, el procurador general de la República, el jefe de la policía del Distrito Federal. Fue un acontecimiento muy complicado, los jefes de los muchachos, con la embajada soviética atrás, los cubanos un poco metidos, manejando a los líderes y un gran entusiasmo juvenil, como ocurrió en el mundo. Influyó mucho Francia en el mundo.

—Habla usted de injerencia soviética.

—Las investigaciones demostraron después que, por la Guerra Fría que había entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, la política exterior soviética había intervenido, de acuerdo con las circunstancias, en México, en Nicaragua, Argentina, Chile y en general en América Latina. Se supo, también, que los Estados Unidos, seguramente la CIA, habían intervenido en Europa para que la doctrina comunista no interviniera [en la región].

En el 68 todavía había una gran disputa entre el régimen soviético y Estados Unidos. La Unión Soviética estaba muy metida en México, en Centroamérica y en Sudamérica, de alguna u otra forma, ya sea interviniendo en periódicos, con asociaciones de trabajadores, de campesinos o con líderes políticos. Estados Unidos, por su parte, había apoyado a gobiernos dictatoriales muy cerrados, como pasó en varios países de Centro y Sudamérica, para que no proliferara el comunismo.

—¿De qué manera, según su versión, los soviéticos apoyaron a los estudiantes?

—Hay que recordar que todo comenzó con un enfrentamiento muy local en la Ciudadela, entre dos escuelas, la prevocacional 6 y la Escuela Preparatoria Isaac Ochoterena; hubo pedradas, entonces entró la policía que mandó el gobierno del Distrito Federal y ésta, ante la magnitud del enfrentamiento, envió a los granaderos, unos policías armados con fusiles que entraron a apaciguar los ánimos a una de los dos escuelas. Inmediatamente comenzó el problema juvenil, mucho muy serio, porque estaban listos para eso.

—¿Quiénes eran los que estaban listos? ¿Y para qué?

—El pleito juvenil de la Ciudadela fue inspirado y organizado por los Comités de Huelga, cuyos líderes tenían mucha influencia soviética; fueron armados por la embajada soviética para causar un problema a los Estados Unidos.

—Dice usted que Cuba participaba también.

—Sí, en parte porque Cuba ya tenía una enorme influencia de la Unión Soviética. Después de que la Revolución Cubana triunfó, comenzó a proyectarse hacia Latinoamérica y aquí también. Este movimiento del 2 de octubre del 68 recibió una gran ayuda de los cubanos que habían hecho su revolución y la querían en toda América Latina. Las cosas no son simples.

Algunos muchachos mexicanos, los que estuvieron en los Comités de Huelga, tenían contacto con la embajada soviética, donde les daban sus centavos. Todo ello hizo crecer ese movimiento.

—¿Realmente nuestro país corría riesgos si el Ejército no hubiera intervenido?

—Ese movimiento fue creciendo y llegó a una manifestación que llamaron "Del silencio", de 140 a 170 mil jóvenes en contra del presidente, que querían que saliera, con caricaturas, con ofensas, de la forma más agresiva. Lo caricaturizaban con la boca abierta y "la trompa bien parada, Díaz Ordaz", y en la manifestación gritaban "¡Que baje el bocón a discutir con nosotros!"

Decían: "El día del Informe, ¿qué le va a informar al Congreso? Que nos informe a nosotros", todo esto en la manifestación. Pero, además, repito, el 2 de octubre sucedió diez días antes de las Olimpiadas. Esto que te estoy diciendo no se ha hablado mucho.

Hasta ahora se me ocurre ya con reflexión. Muy importante, muy importante históricamente.

Entonces, diez días después hubo una concentración de 60 o 50 mil gentes en el estadio para que el presidente de la República inaugurara el gran acontecimiento internacional de la Olimpiada.

—¿Qué hubiera pasado? Si no hubiera habido Olimpiada quizá

hubieran invadido el Palacio y hubieran tirado al presidente.

—¿Usted cree que realmente hubiera podido suceder eso?

—Yo creo muy probable que sí. En una de las manifestaciones comenzaron a quemar la puerta de Palacio; si se hubieran metido, probablemente hubieran intentado asesinar al presidente y entonces el Ejército hubiera intervenido. Yo creo que de no actuar, sí hubieran quitado al presidente.

Incluso en ese entonces había grupos especializados en guerra de guerrillas. Era gente que había ido a la Unión Soviética y luego hasta Corea del Norte, donde los soviéticos los mandaron a aprender guerra de guerrillas. Era un movimiento político juvenil, pero político.

—¿Estados Unidos ejerció presión sobre México para que se actuara?

—La influencia de los Estados Unidos ha sido de muchos decenios, de acuerdo con las circunstancias. Después del triunfo de la Revolución Cubana, ese país tenía mucho interés de que al sur de su frontera no hubiera un régimen socialista.

Además, hay que recordar que en 1848 perdimos la guerra contra Estados Unidos y México perdió la mitad de su territorio. Entonces los soviéticos y los cubanos pensaron que precisamente por ese antecedente histórico sería muy fácil instaurar aquí un régimen que se opusiera a Estados Unidos y que derivara hacia un régimen socialista. Eso es lo que yo pienso. Así estaba la cosa.

Entonces, sí, el 2 de octubre fue un día culminante, hubo una batalla, entró el Ejército, murió gente. Sin embargo, a los diez días se llenó el estadio de Ciudad Universitaria. Vino gente de todo el mundo, los mejores deportistas, y el presidente de México inauguró las Olimpiadas. Para entender luego las cosas, sólo te digo que ese día, con 60 mil personas reunidas, no hubo un chiflido o un grito de "muera Díaz Ordaz". La gran fiesta deportiva internacional, allí estaba el presidente, y ¡nada!

—¿Había algún partido político que los apoyaba?

—¡Sí! El Partido Comunista Mexicano, algunas facciones de izquierda que querían que el gobierno cayera, pero no tenían influencia en los jóvenes, que eran muchos. Te digo que en una manifestación por Reforma y el Zócalo —conocida como "Del silencio", donde todos desfilaban en silencio, pero con carteles muy explícitos— habrá habido 140 mil gentes; la otra con 120 mil, gritando en Palacio, quemando la puerta de Palacio e insultando.

—Supongo que fueron momentos muy tensos para usted.

—Como espectador, políticamente es muy grave, pero ni el secretario de Gobernación ni ningún secretario podía disolver una manifestación de 150 mil personas. Lo logró el presidente con el Ejército, ni siquiera la policía, porque el regente del Distrito Federal decía: "¿Cómo le hago?" Los momentos difíciles no fueron tantos para mí como para el presidente.

El 12 de octubre el presidente Díaz Ordaz invitó al cuerpo diplomático, a muchos visitantes extranjeros, a la prensa extranjera, a ir a la gran ceremonia. Entonces, al gabinete, ahí presente, nos ordenó que estuviéramos abajo del balcón presidencial para ver el espectáculo.

En el palco presidencial debían estar el secretario de Relaciones, el presidente del Congreso, el presidente del Comité Olímpico Internacional. Quedaba enfrente de la torre universitaria, donde había habido balazos unas semanas antes por los borlotes. De hecho, el presidente había ordenado que el Ejército entrara a la universidad porque ésta era un foco de rebelión.

Entonces el día anterior le hablé por teléfono al presidente y le dije: "Señor presidente, no voy mañana".

—¿Por qué?"

"Porque voy a estar en mi oficina, pero en la antesala del palco le voy a poner un teléfono de la red privada para que, si hay un desorden, un borlote, le avisen rápidamente y también para que cuando usted salga le informe sobre lo que ha pasado en toda la República". Habían transcurrido sólo diez días después del 2 de octubre.

—¿Usted esperaba que sucediera algo? ▶

Prisionero de sus palabras

Tomás Domínguez



La residencia del expresidente. Soledad

¡Que quede grabado!, porque ya tengo 86 años, primero, y he andado malo. Estuve cinco meses en recuperación, me repuse, medio me repuse, hasta ahora. Por eso te digo, apresúrate y yo me apresuro en contarte, así es la cosa. Tenemos que hacer eso."

Así contesta el expresidente Luis Eche-

verría a su joven entrevistador Rogelio Cárdenas Estandía, a quien le abrió las puertas de su residencia de Magnolia 131, en San Jerónimo Lídice, al sur de la Ciudad de México, para hablar largamente sobre aspectos personales y políticos de su vida.

"¿Cuál fue el logro de mi gobierno? Ninguno. Prenda la grabadora."

El exmandatario se explaya durante 14 encuentros realizados a lo largo de cinco meses. "Palabra a palabra, frase a frase me fue llevando a lo largo de los años y de los acontecimientos; desde su muy personal punto de vista me condujo a través de su realidad o me mostró la historia de México por medio de su vivencia", dice en el preámbulo el autor de *Luis Echeverría: entre lo personal y lo político*.

Este volumen de 207 páginas, que esta semana pondrá en circulación editorial Planeta, es quizá la última entrevista que concede el expresidente. Retirado de la política desde hace 32 años, como él sostiene, y cansado de guardar silencio, escogió a un bisoño reportero para desgranar los episodios que le tocó vivir cuando estaba en la cúspide de su carrera.

Siempre reacio a dialogar con la prensa —que durante años intentó entrevistar para conocer su punto de vista sobre los sucesos del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971, y en especial acerca de su propia actuación en ellos—, ahora sorprende con esta serie de encuentros en los que se muestra memorioso de sus viejas glorias, su infancia, su trayectoria política, pero también omiso cuando su entrevistador le pregunta sobre los asuntos más candentes.

Inmerso en su soledad, el expresidente sobrelleva con apuros el arraigo domiciliario

al que está sometido desde hace más de dos años, precisamente por su participación en aquellas fechas trágicas.

Recluido en las habitaciones de su residencia, observa el paso de los días, monótonos todos, acompañado de su asistente María, quien cotidianamente lee para él los periódicos. Ese es su único contacto con el mundo; ese rito cotidiano lo conecta con la política, le activa la memoria —selectiva— y le hace reelaborar aquella retórica que lo caracterizó en la década de los setenta, en sus tiempos de esplendor.

Echeverría aprobó las fechas, los temas y los tiempos de conversación para hablar libremente de sus pasiones, su familia, sus logros políticos y los desencuentros con la clase política y con el PRI, el partido al cual aún pertenece pero que él considera en decadencia.

Sin embargo, se irrita cuando el entrevistador toca temas como el de la matanza de Tlatelolco, el del Jueves de Corpus y su ruptura con José López Portillo.

Triste la respuesta de Echeverría cuando el reportero le pregunta sobre el porvenir. "¿Qué cree que le falta hacer en la vida, o ya ha hecho todo?"

—Cumplir años el próximo año, llegar a los 87 años y ya.

—¿Ya no le gustaría hacer nada más?

—¿Para qué? Ya lo que pasó, pasó, desde muy joven. Pero a mi edad no queda más que ver árboles y leer un poco, iniciar unas cosas, con la experiencia, pero pienso que mi salud se está acabando y yo ya estoy muy debilitado, por la edad, como es natural."

Su discurso, avasallante cuando habla de sus triunfos, se quiebra cuando el entrevistador trata temas más personales:

—¿Y hoy en día qué le hace feliz?

—Nada. La felicidad no existe, compañero.

—¿Por qué?

—¿La felicidad?, ¿conoces a alguien que sea feliz?, ¿que no tenga problemas? No, quizá no pertenezca a la raza humana.

Hay momentos felices, momentos dichosos, momentos agradables, pero lo que se dice felicidad, ¿existe?, ¿en dónde?, ¿cuándo?, ¿en qué época?"

Rogelio Cárdenas Estandía nació en 1980, un año antes de que su padre, Rogelio Cárdenas Sarmiento, fundara *El Financiero*, un proyecto editorial que se mantuvo fuerte varios lustros pero que comenzó a decaer paulatinamente, sobre todo a partir de la muerte de su creador, el 18 de julio de 2003.

A partir de entonces la viuda de Cárdenas Sarmiento, María del Pilar Estandía, y su hijo Rogelio tomaron las riendas de esta empresa, que subsiste a pesar de las penurias económicas. Precisamente en ese diario Cárdenas Estandía comenzó su ejercicio periodístico entrevistando a políticos y empresarios.

El año pasado la editorial Océano publicó el primer libro de Cárdenas Estandía, *Off the record. Conversaciones con los protagonistas de la actualidad mexicana*, que reúne 17 entrevistas ampliadas. Las versiones originales aparecieron en las páginas del diario que él dirige.

Ese acontecimiento lo impulsó a entrevistar a Echeverría, como dice en su nuevo libro, para "conocer más a fondo al personaje del que tanto había escuchado hablar, al que tanto se ha estigmatizado desde hace casi cuatro décadas, más todavía a partir del proceso judicial en el que aún se encuentra envuelto".

Con ese propósito Cárdenas Estandía buscó a Juan Velásquez, abogado del exmandatario, y le pidió que le hiciera llegar una solicitud de entrevista y un cuestionario. Una

semana después tuvo la respuesta: Echeverría quería conocerlo y lo invitó a desayunar, junto con Velásquez. Fue en esa ocasión, dice, cuando el anfitrión sugirió que fueran varios los encuentros y sólo puso como condición que los precediera un almuerzo o una comida.

Así se iniciaron las sesiones en aquella vieja casona de Magnolia 131, que "huele a humedad, a encerrado". La "habitación de madera oscura" donde duerme el entrevistado cada noche "se convirtió en un campo de esgrima verbal donde había que intercalar las preguntas de semblanza con interrogantes que podían resultar (y lo fueron) incómodas para este *zoon politikon*".

El libro abre con el apartado "El gran solitario de San Jerónimo", en el cual Cárdenas Estandía relata sus peripecias para conseguir la entrevista y resume cómo fueron "los días con Echeverría".

El volumen se complementa con 19 apartados que van desde la infancia del entrevistado hasta su aserto de que él no tiene que pedir perdón a nadie por sus acciones, y seis apéndices con los siguientes temas: el proceso que se le sigue al expresidente, si éste buscó alguna vez a Carlos Salinas, si Julio Scherer fue vigilado cuando era director de *Excelsior*, las dudas de Jorge de la Vega Domínguez durante el movimiento de 1968, el testimonio de Heberto Castillo en torno a la participación de Alfonso Martínez Domínguez en los sucesos del 10 de junio de 1971 y el malestar de Echeverría con López Portillo.

Cárdenas Estandía inicia los apartados con un resumen y reproduce posteriormente los diálogos. En esta "esgrima verbal" él no opina, deja fluir el torrente de palabras de su interlocutor y cuando lo juzga pertinente vuelve a interrogarlo; y las respuestas del interpelado son las que lo retratan. ▶

—¡Sí! Porque ese terrible hecho, Tlatelolco, había ocurrido sólo diez días antes y había una gran inquietud nacional. Había pequeños movimientos, mínimos, en Guadalajara, en Sinaloa, ¡mínimos! Muchos, simbólicos...

—¿Inteligencia preveía que ese día ocurriera algún incidente?

—Sí, todo el mundo pensaba que iba a haber algo a los diez días. Por eso me quedé en mi oficina junto al teléfono. Con agentes en toda la República por lo del borlote; con agentes en el estadio para ver qué pasaba, pero la instrucción era que actuaran unos cuantos ante una multitud o que me hablaran por teléfono.

—Llegó el presidente, tocaron el Himno Nacional, pronunció su discurso, un espectáculo maravilloso, desfilaron los grupos de todos los países, una muchacha guapísima subió con la antorcha [Enriqueta Basilio], prendió el fuego olímpico, bonita, muy guapa, bajó y fue la fiesta. Tocarón el Himno Nacional para acabar. Entonces yo calculé, con mi teléfono en Gobernación, que el asunto estaba acabando. Dije: "Ahorita acaba, se despide el presidente y al rato voy a hacer antesala".

Hablé por teléfono. Contestó el ayudante y luego me tomó la bocina el presidente:

"Nada."
"Gracias."

Eso lo sabía el presidente y lo sabíamos yo y tres o cuatro ayudantes más. Como yo no fui —pero le había dicho a mi esposa, muy valiente, que fuera en mi lugar con mi hijo más chiquito vestido de charro—, a los dos o tres días los otros precandidatos malquerientes, que me veían muy jovencito, comenzaron a decir: "A lo mejor no vino Echeverría porque le dio miedo". "¿Ya se fijaron que no fue?" Pensaron que yo no había ido porque esa tribuna estaba en el lugar donde había habido balazos. Pero estuvo ahí mi mujer con mi hijo, por ejemplo.

—Después del 2 de octubre, ¿cómo se encontraba el país?

—Muy dividido, conflictos políticos, el PRI en decadencia, ahora está peor; hoy no hay partido, pero ya andaba mal. Había muchos políticos de más experiencia que yo o más viejos. Como secretario de Gobernación nunca tuve una conferencia de prensa, no quise dar entrevistas, no pronuncié discursos en seis años, según yo, llevándola en paz; no iba a fiestecitas, con secretarios de Estado, nunca. A veces se reunían ocho o diez de ellos, llevaban muchachas guapas, medio golfas, se echaban una copa y hacían ▶

FECHA LÍMITE
10 DE OCTUBRE DE 2008

PREMIO ALEMÁN DE PERIODISMO
2008 WALTER REUTER

edición **2008**

Para medios impresos, internet, radio y tv

Más Información y Bases:
www.premioalemandeperiodismo.org

Algunas lo hacen caer en contradicciones; otras reflejan cómo ese ejercicio de memoria del que hace gala es selectivo.



Ambientado ya, luego de ganarse la confianza de Echeverría, a quien regaló discos compactos de música *new age* y videos de series televisivas, Cárdenas Estandía va soltando las preguntas. Los primeros encuentros transcurren sin contratiempos, pero todo cambia al abordar los temas sociales y políticos, como el movimiento del 68 y la participación que tuvo el entrevistado como secretario de Gobernación.

Echeverría insiste en que toda la responsabilidad fue del presidente Díaz Ordaz.

—Pero usted era el secretario de Gobernación.

—Sí pero las grandes determinaciones, que fueron muy graves, nunca eran cosa del subsecretario, ni del secretario, eran del presidente. Entonces y ahora las grandes determinaciones al Ejército vienen del presidente, que es el comandante general del Ejército.

—¿A usted, como secretario de Gobernación, exactamente en qué le tocó participar?

—Bueno, muy poco, en hacer llamados a la concordia, sin valorar; eso fue después, que eran movimientos políticos que estaban ocurriendo porque hubo influencias internacionales. Había movimientos juveniles en muchas partes del mundo, y eso influyó en la ambición política de la juventud de acceder al poder, había cambios en varios países; pensaban que tener acceso al poder significaba un progreso.

—¿Tenía comunicación con el secretario de la Defensa?

—No, no como secretario de Gobernación; él trataba directamente con el presidente. Además, el secretario de Defensa (Marcelino García Barragán) tenía sus simpatías para la Presidencia siguiente...

—Pero en aras de la precisión, ¿cuál fue el papel del secretario de Gobernación en todo este asunto?

—La observación y evitar las pugnas políticas de todo género, el contacto directo para algunas cosas tan delicadas que dependían directamente del presidente."

Esa es la verdad de Echeverría. Ninguna autocrítica, puro discurso con el que pretende mostrarse impoluto. La misma cara presenta cuando se le pregunta acerca de la agresión a los estudiantes en San Cosme, aquel 10 de junio de 1971. En ese tiempo él ya era presidente. Aun así le atribuye las responsabilidades al entonces jefe del Departamento del Distrito Federal, Alfonso Martínez Domínguez:

—¿Qué acciones estaba autorizado para tomar?

—El responsable era el regente del Distrito Federal, que había llamado a las policías. Por eso le pedí la renuncia.

—Cuando usted habla del 68 menciona que la orden para que interviniera el Ejército provino del presidente, sin embargo, asegura que en el 71, como presidente, usted ni era responsable ni ordenó nada.

—No, fue el jefe del Departamento del Distrito. Yo como presidente le pedí la renuncia por la falta de habilidad para controlar el movimiento, y salió; era muy amigo mío..."

Echeverría esgrime también el viejo argumento de que tanto en el 68 como en el 71 vivíamos en plena Guerra Fría, por lo que detrás de cada acto estaban la KGB y la CIA. Explica que durante su mandato fue presionado por Estados Unidos, por ejemplo, para que votara contra el ingreso de China al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Finalmente el país asiático se integró a ese órgano sin problemas.

Enunciado tras enunciado, elude sus responsabilidades: sobre el espionaje a Julio Scherer, director de *Excelsior*: "realmente nunca lo investigaron porque el señor así estaba visible"; "la cooperativa (de *Excelsior*) lo botó y se salió".

Y acerca de la ruptura con su sucesor, José López Portillo, quien lo acusó de querer conservar el poder presidencial e incluso lo escribió en sus *Memorias*: "¡No es cierto!... los que están enterados saben que yo me fui a China, y luego me quedé un año en París, y luego estuve un año en Australia, y fui embajador simultáneamente en Australia, en Nueva Zelanda, y quise ir a las islas Fidji..."

Quisiera mostrarse siempre impoluto, pero resulta omiso, como cuando se le pregunta por los logros de su gobierno: "Nada. Que se grabe: ¡nada! ¿Cuáles logros?, ni yo, ni los pasados (gobiernos) ni los que siguieron; para mí, nada, Que se grabe..."

Postergado ya, deslucido su discurso, en las últimas sesiones comienza a evadir los temas o a darles un tono ficticio o falso.

—¿Qué disfruta hacer en su tiempo libre, además de leer?

—Hablar con la gente, escuchar acerca de la situación de México y del mundo; ver lo que hacen mis hijos, tengo siete hijos, 19 nietos y cinco bisnietos, hablo con ellos para recomendarles que se porten bien, con responsabilidad, ya cada quien hace lo que quiere."

Cárdenas revela en la introducción que "las preguntas que hice sobre el 68 o el Jueves de Corpus no alteraron tanto a don Luis como la ocasión en que hablamos sobre sus diferencias con don José. Fue entonces cuando le pegó con más ímpetu a la mesita".

Pronto vino la ruptura: Echeverría "comenzó a regañarme como lo hace un padre a su hijo; me pidió que me fuera a mi casa, que reflexionara sobre la conducta que había tenido en las últimas sesiones y que le hablara por teléfono cuando hubiese terminado mi examen de conciencia"...

Cárdenas no lo hizo. Esperó a que pasara el "berrinche" del expresidente, pero no fue sólo eso. El telón había caído. "Pasó el tiempo. La puerta de Magnolia 131 ya no se abrió para mí". •

fiesta. Yo nunca fui. Y nunca hice negocios. Me porté muy bien desde que era subsecretario. Ni fiestecitas, ni queridas.

—Jorge de la Vega Domínguez, como testigo privilegiado, ha declarado en varias ocasiones que bajo ninguna circunstancia Díaz Ordaz, como usted dice, pudo haber ordenado la represión contra los estudiantes. En este sentido, ha dejado entrever que en Tlatelolco se armó una celada política, en la que, para algunos, usted habría intervenido. ¿Qué opina al respecto?

—¿Jorge, mi amigo de muchos años...?

—Sí.

—Bueno, lo que han llamado la represión fue del Ejército Mexicano.

—¿Pero por qué su amigo ha hecho esas deducciones?

—No recuerdo que lo haya dicho Jorge de la Vega...

—Es eso lo que ha dejado entrever.

—Necesito que me la busquen [la declaración], ¿pero cuándo fue eso?

—Lo menciona Jorge Castañeda en el libro *La herencia*.

—Jorge de la Vega, no... él no...



—¿Qué le gustaría decirles a los mexicanos?

—Que piensen en la independencia del país y en la educación del pueblo, que luchemos en una forma u otra para que no haya desempleo, que haya unidad familiar, que los jóvenes consulten a los padres y a sus abuelos, que tienen más experiencia, en todos los sentidos.

—¿Hay algo por lo que quiera pedir perdón?

—¿A quién?

—Al pueblo de México.

—No, yo de nada. He trabajado intensamente siempre, ni pido perdón a nadie ni me lo doy.

—¿Y hoy en día es feliz?

—Nada. La felicidad no existe, compañero." •